

El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 201.

Sevilla.—Lunes 3 de Septiembre de 1900

AÑO XXIV.

AL PUEBLO DE SEVILLA

LA TARIFA 3.^A

INTROITO

Alguien habrá pensado quizá, y sin quizá, que nos habíamos quedado mudos en lo que se relaciona con el escandaloso asunto de la Tarifa 3.^a de Consumos en su tramado concierto con los señoritos del Consejo municipal.

Al que así haya pensado no le falta razón; y como no le falta, y nosotros somos hombres francos que no nos gusta dejar en el silencio aquello que tiene conexión con la opinión pública, señora y dueña de todos los escándalos, vamos a dar explicaciones que nadie nos pide, pero que nosotros las conceptuamos necesarias para el curso de esta notable historia, á la que nos hemos dedicados con amor.

La Tarifa 3.^a, es decir, el planeado concierto que de dicha Tarifa tienen contratado los señores municipales, es de tanta trascendencia, que los primeros disparos que salieron de nuestra humilde pluma lograron concitar contra EL BALUARTE los más despreciables odios y rencores; rencores y odios que si tuvieran, ó hubieran tenido, la trascendencia honrada que á ellos imprimen los caballeros, en nada hubieran atajado la marcha natural de la campaña que nos hemos propuesto.

Pero no ha sido así.

La bajonería andante que se arrastra torpe y miserablemente por las encrucijadas de la Ley, de esa Ley en cuya balanza no entran, en ocasiones de empeño, para nada las cualidades que enaltecen ó la inocencia que exculpa, sino que al peso de las influencias se doblega, cuando no se rinde, logró llevarnos casi á las puertas de la Cárcel... ¡Que á tales extremos lleva la condición de quienes en nada tienen el honor ajeno porque están acostumbrados á arrendar el suyo, quién por una minuta de rectoral trascendencia que le dé lo bastante para sostener sus devaneos en indecentes barraganetas; quién por comer el despreciable pan de las enaguas que visten las hijas de padres ricos, por haber sido declarado en exámen bruto de solemnidad, y en celdas de frailes marido que aguanta; quién por títere que la casualidad lo encumbra, la necesidad le sostiene y la villanía le da las propinas; quién... pero ¿á qué seguir?

A todo y por todos se ha recurrido con objeto de que EL BALUARTE no prosiguiera en esta campaña de escándalo, que escándalo y grande es el que se tiene concertado en las sombras con grave perjuicio de los intereses de la ciudad, y, lo que es más lamentable, con detrimento de las clases menesterosas, agobiadas bajo el peso de los tributos, y envilecidas por el temor á las represalias.

Primero, el soborno.

Segundo, la amenaza.

Tercero... tercero la villanía.

Ni con el primero lograron convencernos; ni con la segunda atemorizarnos, ni con la tercera llevarnos á la Cárcel.

Pusieron sus influencias á precio, y, sin regatear, se lo pagamos.

¡Pobrecillos!

Acostumbrados á vender su honor, como la chula del sainete, por dos pesetas, nos subieron la tarifa.

Todos juntos, con sus tirillas, sus dotes matrimoniales, sus queridas puestas en venta en los paseos públicos y sus argucias de jurídico guarro, no han valido más que un puñado de pesetas en la encrucijada de lo que por Ley se estima.

Todavía nos quedan unas pocas para gastárnoslas en papel impreso y que Sevilla se entere de la historia edificante de esos caballeros.

Todo se andará.

En tanto, digamos con Fray Luis de León:

Decíamos ayer....

VOLVEMOS Á LAS MISMAS

No hay esperanza de redención para nuestro pueblo, porque ha sido envilecido por la corrupción que á torrentes desbordan desde el Poder los concupiscentes directores de la política y de la administración públicas.

No obstante ser un hecho probado que el Erario municipal se reparte como botín de tahures entre compadres y comadres ricos, que viven á expensas de los pobres, el pueblo sevillano sufre con resignación cobarde que se le abofeteen por los que villanamente robaron sus representaciones al sufragio para labrar la felicidad de sus respectivas familias, amigos y deudos, á costa del manso contribuyente.

Hay que gemir con el poeta:

«¡Bien hace Claudio en oprimir á Romal
¡el pueblo que es esclavo, debe serlo!»

¡Bien hace el Ayuntamiento expoliando á sus administrados!

¡Mayor desprecio merece el pueblo que lo sufre!

Ya es un hecho. Está decretado por los dioses mayores del olimpo sevillano que el actual arrendatario de los Consumos disfrute de las OCHOCIENTAS MIL PESETAS de beneficio que ha de proporcionarle el arrendamiento de los arbitrios municipales determinados en las Tarifas 3.^a y 4.^a

Está ACORDADO por los jefes de los partidos políticos que sus representantes en el Municipio otorguen, á costa del pueblo, ese espléndido regalo á la infortunada Empresa de Consumos.

Ese despojo que hacen al pueblo de más de UN MILLÓN de pesetas, tendrán que agradecerlo los sevillanos á los Sres. Ybarra, Marqués de las Cuevas del Becerro, Marqués de Paradas, y al exrepublicano, demócrata y popular diputado D. Pedro Rodríguez de la Borbolla.

También tienen complicidad en esa dádiva los órganos de la prensa grande, que han favorecido el pacto secreto, traicionando al pueblo con su silencio.

Todo está ya resuelto en sentido favorable para la afortunada Empresa de Consumos.

Digamos ahora cómo se ha planeado el timo:

La Exposición suscripta por SIETE MIL vecinos de Sevilla y dirigida al Ecmo. Ayuntamiento pidiendo la supresión en los presupuestos de ingresos de los arbitrios de las Tarifas 3.^a y 4.^a, fué secuestrada por la banda concejil que capitanea el teniente de Alcalde D. Federico Amores, y hasta en la noche del jueves no se dió conocimiento de ella á la Comisión de Hacienda, después de haber aprobado ésta el proyecto de los venideros presupuestos, con inclusión de los referidos arbitrios, cuya supresión se interesaba.

Dióse cuenta, como decimos, y seguidamente acordaron aquellos frescos ediles que pasara á estudio de un ponente, designando para evaluar la ponencia al concejal D. Juan Vázquez de Pablo, que se halla ausente de Sevilla disfrutando de licencia por un mes.

De este modo, cuando la ponencia emita su informe, los presupuestos estarán aprobados, y afianzado el regalo de las OCHOCIENTAS MIL pesetas para la Empresa de Consumos.

¿Y á esto se llama administrar y tener vergüenza? ¡Buena!

Bien está y con su pan se lo coman los confeccionadores de ese embutido de puerco.

De tanta audacia, de desvergüenza tanta, de ese alarde de cinismo descoado, al pueblo pagano toca el pedir cuentas, nosotros cumplimos

nuestro deber consignando públicamente nuestra más solemne protesta.

QUIEN PAGA, DESCANSA

Tócanos ahora recoger y contestar las alusiones que se nos han dirigido por la corralería cafetera y la lacayunería periodística con motivo de nuestra campaña.

Pasemos en silencio las retenciones injuriosas y los argumentos del *mas eres tú*, propio de la disputa tabernaria, para no rebajar hasta el albañal esta contienda nobilísima.

Los que supongan que hacemos lo que hacemos por un interés inmoral, bajo y rastrero, bien castigados están con su pensar encanallado.

Afirmamos honradamente que los encontrados intereses que luchan en este debate nos tienen sin cuidado, y que sólo nos guía el afán de librar al pueblo de unos tributos onerosos que se recaudan con los mayores vilipendios. Si de esta nuestra campaña algún particular interés resulta beneficiado, nada nos interesa, puesto que no trabajamos para servirlo.

Pero se ha dicho con intención granujenta que hasta hoy no le ha parecido mal á EL BALUARTE el arriendo de la Tarifa 3.^a, y esto es una gran mentira para deducir consecuencias de toda falsedad.

Ahí está nuestra historia de 25 años y las collecciones de nuestro periódico, texto vivo atestiguo de nuestra consecuencia en combatir el impuesto de consumos en todas sus tarifas.

Lo que no ha ocurrido nunca, hasta hoy, son circunstancias tan favorables como las presentes para que el Ayuntamiento de Sevilla, sin eludir todos sus presupuestados gastos, esté en condiciones de prescindir de los ingresos correspondientes á esos arbitrios con motivo del aumento que ha obtenido por el arrendamiento de las Tarifas 1.^a y 2.^a

Se ha dicho también que, de negarle al actual arrendatario de Consumos el por todos reconocido usufructo beneficio que le produce la Tarifa 3.^a, daría lugar á que quebrase su contrato con el Estado por las Tarifas 1.^a y 2.^a, privando al Ayuntamiento de los saneados ingresos que éstas producen, y esto es una gran superchería que divulgan los listos y creen los imbéciles.

Si el actual arrendatario, por irle mal el negocio de Sevilla, quebrase su contrato, para responder de los perjuicios que ocasione tiene en fianza más de un millón de pesetas, y otra millonada que importan las garantías de los arriendos de los Consumos de Madrid, Coruña, etcétera, que están á su nombre, y con estas inmensas garantías respondería de su defraudación, sin valerle la artimaña de la transferencia que ha hecho del negocio, porque el Real Decreto del 52, expresa bien claro la responsabilidad que alcanza al rematante, declarada que sea la insolencia del cesionario.

Pero aparte estas razones, queda otra razón suprema para saber que sin Tarifa 3.^a continuara el arrendatario actual en la recaudación de las Tarifas 1.^a y 2.^a, porque el aumento hecho al tipo de la subasta de las trescientas sesenta mil pesetas, ya se lo tiene repartido á los concertados por fuerza, y por tanto, asegurado su negocio.

No somos tontos ni comulgamos con ruedas de molino; evidente es que lo que se desea no es otra cosa que regalarle OCHOCIENTAS MIL PESETAS al arrendatario de Consumos por el amor que le tienen los funcionarios del Municipio, Checa, Villagrán, Amores, Real y Ayala, and Company Limited.

DATOS CIENTOS

Para que sea patente á los más ignorantes y descreídos la justicia de nuestra causa, y difundir con pruebas indestructibles el hecho afirmado por EL BALUARTE de que el actual Excelentísimo Ayuntamiento perpetra en las sombras un crimen administrativo derrochando el erario del pueblo en beneficio de una empresa particular y odiada por sus inagotables egoísmos usurarios, suplicamos á nuestros lectores que se fijen en los siguientes datos:

La actual Empresa tiene concertado con los señores Parodi, Magdougall, Wert, Diaz, Machuca y otros, por los carbones de piedra que introduzcan, el pago de sus derechos en más de diez mil pesetas.

Ingresan anualmente en Sevilla por los ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, patatas en cantidad de 3,800 Tds.
Ingresan por los ferrocarriles Andaluces 3,500 »
Ingresan por el Puerto 1,700 »
Ingresan por caminos y carreteras de los pueblos cercanos. 1,500 »

Ingreso anual de Patatas. 10,500 toneladas, ó sean diez millones de kilos, equivalente á un consumo de 20 gramos de patata por día y habitante.

Pues bien, esos diez millones de kilos de patatas dejan en los fielatos, para el afortunado empresario, dos céntimos de peseta por cada kilo, que suman en el año

DOSCIENTAS DIEZ MIL PESETAS.

Ya ven nuestros lectores.

De las 18 especies que constituyen la Tarifa 3.^a, dos de ellas, el carbón y la patata, producen al arrendatario de Consumos

DOSCIENTAS VEINTE MIL PESETAS.

Tiene que pagar al Ayuntamiento 218,800; le quedan de beneficio evidente todos los arbitrios que se recaudan por los 16 epígrafes restantes de la tercera Tarifa, representativos de OCHOCIENTAS MIL PESETAS.

EPILOGO

Después de los anteriores razonamientos, que están al alcance de todas las inteligencias, pueden nuestros detractores seguir defendiendo lo indefendible...

Ni en ello nos va nada, ni nada nos importa.

Al comenzar esta campaña, que creemos justísima, como la cree todo el pueblo de Sevilla sin distinción de clases ni condiciones, nos trazamos un camino, que habremos de recorrer cueste lo cueste.

No ignoramos que varias autoridades están confabuladas para hacer triunfar ese atentado á los intereses del pueblo, y que á toda costa se pretende amordazarnos.

Contra las violencias de que se nos quiere hacer víctimas, emplearemos la templanza, y allá veremos al final de esta lucha, á la que se provoca á un pueblo entero, quién es el que vence: si los que mediante contubernios nefastos ó complacencias serviles se hacen reos de traición á los intereses del pueblo de Sevilla, ó nosotros, y con nosotros todas las corporaciones populares que han levantado su voz pidiendo la supresión de esa contribución onerosa, con la que se quiere beneficiar el bolsillo de un Juan Particular, quien se pavonea de tener en sus manos todos los resortes para su mejor triunfo, porque tiene dinero y porque tiene influencias.

¡Allá veremos!

MODESTO CANTAFLARO.

Las consecuencias del desastre

Comienza a iniciarse la crisis industrial. Importantisimas fábricas de Barcelona y del llano suspenden sus trabajos, despiden los obreros y cierran las fábricas.

A la importantísima industria catalana que desaparece, seguirán las demás manufacturas de España que se nutran de los mercados de nuestras colonias, que con ellas desaparecieron, sin que estos gobiernos restauradores y regeneradores hayan acertado en dos años a abrir nuevos mercados a la producción ni a la industria nacional.

Como una consecuencia de la falta de demandas industriales, sucederá una crisis obrera cuyos resultados no pueden preverse, porque vendrá aparejada del hambre y de la miseria en las principales ciudades industriales de España.

Los regeneradores han fantaseado respecto de la mejora de nuestro crédito en el extranjero, con la disminución de los cambios y el aumento de cotización de nuestros valores públicos, que si en apariencia y durante breves momentos ha podido ser así, era efecto sólo de accidentes y no de causas fundadas en una verdadera solvabilidad y en positivo desarrollo de la riqueza.

Desaparecieron los motivos circunstanciales. Hemos vuelto a la normalidad y los efectos del desastre se presentan con caracteres tristísimos que pueden sumirnos en una nueva catástrofe económica de más tristes consecuencias que las luctuosas guerras coloniales.

En pleno verano, cuando aún las labores del campo no han terminado todavía, la miseria asoma ya en algunas regiones, y bandas de trabajadores se ven privadas de su sustento y mendigan el mendrugo de pan.

¿Qué será cuando el tristísimo invierno cubra con sus nieves nuestros campos, y con sus días cortos y sus larguísimas noches, esos trabajadores, en constante vigilia, no puedan cubrir sus carnes ni dar calor a sus ateridos miembros?

Mientras tanto, las fiestas de reyes, magnates y pudientes aumentan; las fiestas de las ciudades en que se quema tanta pólvora y se consume tanto incienso no tienen un recuerdo de consuelo para esos menesterosos que, desfallecidos y abrumados, llegan a sus hogares tristes, sin poder ofrecer a los suyos un pedazo de pan para acallar el hambre.

El Gobierno, engolfado en presentar las instituciones a las ciudades gallegas y asturianas, y atento a su exclusivo interés, no se preocupa de las necesidades públicas ni de la vida precaria del obrero y del industrial, y poco a poco vamos precipitándonos en el abismo sin darnos cuenta de ello.

Es muy fácil el remedio, sin embargo, y aún podrían conjurarse las grandes crisis obreras e industrial, no con el sistema actual, no con los procedimientos de gobierno que ahora se usan, no con las determinaciones de este régimen egoísta y privilegiado, verdaderamente liberticida, sino apelando a nuevas soluciones por un sistema completamente nuevo, que facilitara el comercio, que no pusiera cortapisas a las industrias, que destruyera el agio y el caciquismo, y que, atento a los intereses del pueblo exclusivamente, promoviera obras públicas y facilitara la acción individual para el desarrollo de la riqueza, que los hombres y el actual sistema no pueden siquiera intentar.

Antes que el hambre llegue a apoderarse de las clases trabajadoras y productoras, deben confundirse en la comunidad de aspiraciones que dé como fruto la obra revolucionaria, para garantizar la vida del pueblo y para solucionar esta crisis económica, cuyas consecuencias funestísimas sólo el cambio de régimen puede conjurar.

A. A.

De actualidad

HUELGAS

En Barcelona, grupos numerosos de huelguistas cerrajeros recorrieron la Rambla.

Ascienden a algunos miles y creése que la huelga terminará mañana, aceptando los patronos la jornada de nueve horas.

FUEGO EN LA VERBENA

En Málaga anoche, durante la verbena, los fuegos artificiales prendieron en una caseta de lona ocupada por distinguidas familias.

El incendio propagóse. Hubo varios desmayos, sustos, carreras y confusión.

Los bomberos localizaron el incendio y arrieron seis casetas.

No ha habido desgracias personales.

EN OBSEQUIO DE ROMERO

Romero el miércoles llegará a Madrid. Sus amigos y los stádicos de los gremios preparan un entusiasta recibimiento.

CIRCULAR DE LA UNIÓN

Se ha recibido una circular de la Unión Nacional en los periódicos de Madrid.

Consultado Dato, autorizó la publicación si nada se habla de la resistencia al pago.

CRISIS DEL TRABAJO

En Barcelona, mañana se declararán en huelga los caldereros.

También se cerrarán varias fábricas y talleres.

Agrávase la huelga de los cerrajeros, por mostrarse los patronos intransigentes.

EL DIRECTORIO

El Directorio de la Unión Nacional dirige nueva circular con las firmas de Castro y Alba.

Censura duramente la conducta del gobierno.

Niega la enemiga a la política que se atribuye estúpidamente a los contribuyentes.

Anuncia para en breve la reunión del Directorio y confía en que Paraíso volverá a dirigiles.

En la Cámara, Costa será un eminente aliado y cree que seguirá de acuerdo.

COLISIÓN

En Gandía (Valencia) ha habido reyerta entre varios marineros del vapor inglés *Romth-burk*, embriagados y varios paisanos.

Resultó un marinero muerto.

El autor está preso.

140,000 MÁS

Amenazan con la huelga 140,000 mineros en Pensilvania.

EL ASESINO

Breci se ha negado a interponer recurso de casación.

TRANSWAAL

El coronel inglés Powell negocia la capitulación de Grobler.

En el combate de Belfast resultó herido mortalmente el general boer Dolkwing.

Inglaterra pagará a Alemania 9,000 libras esterlinas por la detención de los barcos alemanes durante la guerra de Africa.

Los boers reorganizan su ejército para proseguir la lucha.

Han fusilado a algunos oficiales que hablaban de capitulación.

Krüger dice que la guerra no terminará jamás.

Dejó voluntariamente a los ingleses apoderarse de Pretoria para hacerlos prisioneros por su propia conquista.

DE CHINA

Rusia hallase resuelta a la evacuación de Pekín.

En el departamento de Estado de Washington témesese que este asunto llegue a a originar la ruptura de relaciones.

Rusia dirige circular a las potencias: propónese trasladar a Tient Sin la legación de Rusia en Pekín.

Los emperadores de China hallanse en Thauganton.

Li-Hung-Chang recibió un despacho diciendo que los chinos atacaron en Kangetum a los aliados, causándoles numerosas bajas.

Se ha suicidado Chungyi, padre político del emperador.

EL RACIMO DE UVAS

La campiña de Jerez, tan fértil y rica, sería una bendición de Dios si no viniese de vez en cuando la plaga de la filoxera a destruir sus más fecundos viñedos.

Desde las orillas del Guadalete hasta los terrenos arenosos de Sanlúcar de Barrameda, todo está sembrado de vides simétricamente colocadas, que extienden por el suelo sus troncos nudosos, sus brazos retorcidos de largos filamentos, como si quisieran extraer de las entrañas de la tierra toda la savia, todo el jugo que más tarde servirá de alegría y trastorno a los espíritus.

La viña que el señor Paco tenía en arrendamiento era de las mejores de la hermosa región andaluza, y se distinguía especialmente por la calidad de sus uvas, sanas, blancas y jugosas.

Aún más sana que los viñedos era Isabel, la hija del señor Paco, una real moza que compartía con su madre los quehaceres de la casa.

Isabel era muy morena y muy bravía; el sol andaluz había tostado su rostro, comunicándole a la sangre una parte de su fuego.

El señor Paco había repetidas veces amenazado a su hija porque estaba en relaciones amorosas con el *Majueto*, un pisador de uvas

de las bodegas del marqués de Misa, cuya fama no era muy limpia.

No había sido la conducta del muchacho tan mala como para excitar las iras del padre de su novia; valiente sin empachos ni desplantes, templado en el peligro, se vió envuelto en algunas pendencias y siempre supo darse a respetar de sus compañeros.

Pero el comentario aumenta los hechos, la envidia destroza las reputaciones, y al *Majueto*, reservado, frío y prudente, lo trasformaron en matón de oficio, más aficionado a beber el mosto que a pisarlo.

Precisamente aquello que contrariaba al señor Paco era un puntillo de vanidad para Isabel: la mujer andaluza lo admite todo en su novio menos la cobardía.

Además no es extraño el orgullo de Isabel con su *Majueto*, conociendo la bravura de esa gente de la campiña jerezana, donde tantos hombres se han reclutado para el anarquismo; esos gañanes que trabajan de sol a sol y obtienen por toda recompensa una «telera» de pan negro.

Por eso más de una noche, cuando todos dormían en la casa, una ventana se abría silenciosamente y un hombre se aproximaba a ella.

Los perros debían conocerle, porque no ladraban a su presencia; y en efecto, eran Isabel y el *Majueto*, burlando por este medio la prohibición del señor Paco.

—Isabel—decía el muchacho—no hay más remedio que tomar una determinación; a tu padre no se le puede sacar, ni con tirabuzón, una palabra de consuelo.

—Esperemos—dijo ella—se me ocurre una idea; ya sabes que mi padre tiene la chifladura de criar las mejores uvas de la campiña; dentro de pocos días se celebrará la fiesta de la prueba, y su mejor amigo será el que acierte a llevar el racimo más gordo y más sano. Tú puedes intentarlo.

El *Majueto* se quedó pensativo un momento; reflexionaba en la extraña petición de su novia. ¡Es tan difícil conocer la tierra! ¡Esconde tantos secretos al calor de sus entrañas! Por fin, como si hubiera encontrado una solución, dijo con tono de seguridad:

—Lo intentaré.

Isabel le interrogó sobre su proyecto, pero fué en vano; no quiso él descubrir su pensamiento y se despidió hasta el día de la fiesta.

Pasó una semana; bajo el emparado grande de la viña se había colocado una mesa muy larga con tableros unidos; en el centro humeaba una fuente de buñuelos.

Las primeras luces de la aurora iluminaban el campo, y en alegre bullicio, mujeres y hombres, en espera del señor Paco, dirigían miradas golosas a los buñuelos y al aguardiente.

Por fin apareció el amo, se tomó el desayuno, y mujeres, gañanes, cavadores y mozos partieron en todas direcciones a buscar el mejor racimo de uvas.

El *Majueto*, vestido con el traje dominguero se presentó a pedir autorización, que el señor Paco no se atrevió a negarle.

Miró el muchacho el horizonte, como si quisiera consultar a lo desconocido; parecía que invocaba alguna plegaria.

De repente, con sorpresa de los que le contemplaban, echó a correr en dirección al vallado de pitas, sitio que decían era el más árido de la viña.

No tardaron en volver los que habían ido a buscar los racimos; cada uno venía con el suyo, y en verdad que a la simple vista hubiera sido difícil la elección.

El señor Paco, con semblante lleno de alegría, iba apartando los mejores racimos, y cuando creyó que todos estaban reunidos, tendió la mano para conceder el premio.

Un grito le detuvo: era Isabel que veía a su novio corriendo fatigosamente para llegar a tiempo.

—¡Bah!—dijo el señor Paco—es ese imbécil de *Majueto*, que nos dará un poco de juerga con su hallazgo.

Atravesó el muchacho el corro de gente que le miraba con cara de rechifla, deslió el pañuelo y cayó sobre la mesa un racimo de uvas tan hermoso, que todos los ojos le contemplaban con admiración; parecía imposible que aquello lo hubiera criado la tierra.

—Pero ¿dónde has buscado esto, muchacho?—interrogó el señor Paco, con tono de incredulidad.

—Pues es muy sencillo—contestó el *Majueto*—los gorriones saben más que los hombres, me dije: ellos no son tonos y comerán las mejores uvas. Estuve dos días a la vera del vallado, en acecho, y esta mañana ya sabía el sitio donde iban a comer; para eso miré al cielo cuando fui en busca del mejor racimo.

—Te las gano—replicó el señor Paco;—pide lo que quieras.

—Pues... Isabel—dijo bajando los ojos. El señor Paco le miró de arriba abajo; todos esperaban una contestación terrible, así que la sorpresa fué mayor cuando le oyeron decir:

—Pa el año que viene iréis juntos los dos a buscar el racimo.

Curiosidades

Instrumentos musicales de los chinos.



EL KING

El king es un instrumento de percusión antiquísimo. Asegúrase que los chinos lo conocen desde hace más de dos mil años. Fórmase con una serie de piedras sonoras perfectamente graduadas, colgadas de bambús, como se ve en nuestro dibujo.

Horas en los relojes para 1901.

Para poder utilizar los relojes que actualmente poseemos, apesar de la variación de las horas dispuesta por real orden, el relojero municipal de Córdoba, señor Montión, propone lo siguiente, que nos remite para que lo publiquemos:

En las esferas se pueden numerar las doce horas que se aumentan, colocando los números 13, 14, etc., en la parte superior ó inferior de la 1, las 2, etc., hasta las 24, que coincidirán con las 12.

Así el horario marcará a la vez las horas antigua y moderna.

Cuando los relojes de campana toquen seis campanadas, se observará en el de bolsillo, que son las 18, que marcan las dos series de números.

Cuando un reloj de torre dé la una, sumando doce y una, serán las trece; si da ocho campanadas, contando desde doce, que es la una, lo cual ha de hacerse en todas horas, resultarán las veinte, y así sucesivamente las demás.

Para indicar cuándo ha de hacerse esta suma, la campana de los cuartos de hora después de las doce puede tocar golpes dobles, llevando ya las doce más lo que toque la campana de horas.

Con este sistema podrán utilizarse todos los relojes de campana y se evitará al público la molestia de estar contando con gran paciencia 24 campanadas y las demás en otras horas.

La novillada de ayer

La organizada por la hermandad llamada de los Panaderos resultó en conjunto una de las mejores celebradas en nuestra plaza durante la actual temporada. El cartel sufrió a última hora modificación. En lugar del *Chico de la Blusa* salió José Palomar, un muchacho que en las plazas de América ha ganado muchos aplausos y al que había en Sevilla bastantes deseos de ver.

Los Sres. Moreno Santamaría enviaron seis novillos iguales en tipo, todos berrendos en negro, muy bravos. Una corrida que dejó satisfechos a los aficionados. Si las buenas condiciones del ganado no lucieron más, fué por la desastrosa lidia que le dieron banderilleros y picadores. ¡Qué cuadrillas las que ayer pisaron la plaza! Y sobre todo, ¡qué servicio de caballos!

¿Para cuándo son las energías de la autoridad con las empresas que tan descaradamente faltan al reglamento por el que se deben regir estos espectáculos y abusan del público? ¿Para cuándo!

Mas dejémonos de estas predicaciones en desierto, pues de antiguo tenemos sabido que nadie les hace caso, por lo mismo que son justas, y vamos con los espadas de la corrida.

José Palomar, que antes de marchar a Méjico, cuando empezaba su profesión, actuó alguna que otra tarde en nuestra plaza, se presentó ayer hecho un matador de toros completo. No es airoso con el capote y la muleta, pero sí fresco y valiente. Conoce el que no puede ejecutar primores y se limita a cumplir sacando a los toros bien en quites y dejándolos en suerte. Con la muleta aguanta bien; pero donde está el mérito de Palomar es a la hora de meter el brazo. Se perfila admirablemente y cruza mejor. De ahí que sus estocadas resulten siempre de efecto seguro. La mejor estocada de la tarde le dió él a su segundo novillo.

En suma: Palomar es un torero que por su corpuencia le ocurre lo que a Mazzantini y demás diestros mayores; que carece de estética y de ahí que su toro no entusiasme. Como matador la cosa varía, y los aplausos más entusiastas los escuchará siempre a la hora suprema. Ayer tuvo una buena tarde.

Chicuelo es de los toreros nuevos que prometen. A nuestro juicio, lo mejor que ha salido de esa cuadrilla de niños que formaron *Algabeño* y *Gallito*. Hoy el discípulo supera a los